



Israel Galván



La Edad de Oro

La Edad de Oro

20º Aniversario

“En *La Edad de Oro* me pongo el traje de bailaor”

En el flamenco, como en todas las artes, historiadores, especialistas y críticos han ido definiendo progresivamente unos periodos de referencia a los que han llamado La Edad de Oro. La Edad de Oro del flamenco corresponde al periodo que va del último tercio del siglo XIX al primer tercio del siglo XX. Esta Edad de Oro se refiere principalmente al cante y al baile, ya que la guitarra tardaría aún muchos años en desarrollar su auténtica valía. Desde este punto de vista ningún cantaor o bailaor de hoy, salvo casos excepcionales, podría igualar en calidad, pureza y creatividad, a aquellos que, llevando el flamenco a su apogeo, han firmado esta Edad de Oro. Habría, desde entonces, un declive de los cánones formales del arte flamenco tal y como quedó establecido en esa época dorada. Empobrecimiento, simplificación, mestizajes y fusiones, así como pérdida de contenidos, de sentido y del espíritu que animaba a este arte.

Para celebrar el vigésimo aniversario de este espectáculo, un clásico de su repertorio, que ha contado con cientos actuaciones en todo el mundo, Israel Galván renueva el programa con la voz de María Marín y Rafael Rodríguez a la guitarra.



Elogio de Israel Galván

por Pedro G. Romero

En un momento en que el baile se debatía entre lo rancio y lo nuevo, llega Israel Galván que se niega a elegir bando. Es el más viejo de los bailaores jóvenes, dice de él Enrique Morente. Y es verdad, porque Israel Galván lo mismo sabe de los tangos del Titi de Triana que te adivina un gesto flamenco en la danza butho.

Ante un panorama que se dirimía entre dos vías, el canon inventado y la afectación moderna, Israel Galván deshace el camino trillado. Frente a quienes quieren mantener un status quo clásico y canónico, retuerce el canon para darnos un flamenco conceptista y barroco. Frente a quienes introducen modismos de la danza moderna y contemporánea, del jazz o del folclore, propone reconstruir un baile flamenco moderno usando sólo los materiales que hasta hace muy poco eran herramientas exclusivas de los flamencos. Israel Galván parte del reconocimiento. Las alegrías de Mario Maya o la soleá de Farruco, sus pasos, sus quiebros, su música, éste es el material que tiene que entenderse para redibujar el flamenco nuevo.

Israel Galván no engaña a nadie fingiendo una vida de bailaor en una canción de Mecano. ¿Quién puede dudar que para Israel Galvanes más importante una película de Stanley Kubrick que un paso de Nacho Duato? Israel Galván aprende más de baile yendo al fútbol con Manuel que en una academia moderna.

Puedo dar fe de que el bailaor, que admira a Dalí, conoce los secretos del método paranoico crítico: cuando montó la muerte de Gregorio Samsa en *La metamorfosis*, decidió incorporar la coreografía de la Pavlova *La muerte del cisne* a la seguiriya-martinete del final, sin saber que, ochenta años antes, Vicente Escudero tuvo la misma inspiración para crear la primera seguiriya de baile. Israel Galván lee la vida de Félix el Loco, fuente de su coreografía *Los zapatos rojos*, y baila una farruca que resta a la creación de Massine lo extraño al flamenco que había en ella.

Nadie duda de que Israel Galván es el bailaor de los bailaores, vista la frecuencia con que éstos suelen mezclarse entre su público. Nadie duda de que es el favorito al compás entre los cantaores, visto como éstos le exigen que compatibilice bulerías y tangos con sus experiencias modernas. Nadie duda de que el flamenco de los últimos años sería otro sin el paso de Israel Galván.

Coreografía y baile
Israel Galván

Cante

María Marín

Guitarra

Rafael Rodríguez

Sonido

Pedro León / Félix Vázquez

Luces

Benito Jiménez / Valentin Donaire

Management

Rosario Gallardo

Producción

IGalván Company

con la colaboración de

INAEM



prensa

Ayer cayó el telón del festival de danza de Cannes, un certamen por el que han desfilado compañías como el Ballet Nacional de Marsella o el Ballet de Biarritz, así como figuras como Sylvie Guillem, Maguy Marin -que estrenó en el certamen su nuevo trabajo, «Turba»-, o Sidi Larbi Cherkaoui. España siempre ha estado presente en este festival, que en esta edición ha contado con el sevillano Israel Galván, que presentó su espectáculo «La edad de oro».

El innovador artista, una más que singular voz dentro del baile flamenco de nuestros días, fue quien mayor éxito obtuvo de entre los espectáculos de arranque del festival. Su flamenco quebrado y curvo, que busca conectar con las formas modernistas con que escribían sus bailes artistas como Vicente Escudero o Lamparilla -así lo confiesa el propio bailar- convencieron al público del Palacio de festivales de Cannes. Y no es «La edad de oro» una pieza sencilla; Galván desnuda el escenario y se aloja, sólo junto a un cantaor y un guitarrista, en un rincón de las tablas. Desde allí surge, de vez en vez, para mostrar su baile; músico extraordinario, con unas condiciones y un sentido del movimiento verdaderamente magníficas, Israel Galván tiende en este trabajo sin embargo a la monotonía, a la repetición. [Julio Bravo - ABC]

La noche se inició con Arte en mayúscula. Un escenario enorme y tres sillas para tres buenos ejemplos de las tres facetas más representativas del flamenco: baile,

cante y toque. [...] En sus sorprendentes coreografías, Israel

Galván utiliza a menudo el recurso estético del perfil,

sus figuras potencian ante el espectador una

visión plana, con en las sombras chinescas,

una lateralidad de friso griego o relieve

egipcio y su fuerza y su técnica

le permiten realizar equilibrios

imposibles. En verdad, alucinante.

De la larga actuación de Israel

Galván -extenuante para

cualquier otro bailar-

debo señalar originales

desplantes, sorprendivos

finales, extraordinario

su baile por alegrías y,

aun en los momentos

coreográficos más

atrevidos, ese perfume

flamenco que se

evidencia en todas sus

intervenciones.

Pocas veces, como en

este espectáculo titulado

La edad de oro, tres

personas han regalado

tanto arte durante casi

hora y media. Bravo.

[Ramón Rodó Sellés – LA

VANGUARDIA]



Israel Galván, con su singular estilo, entrega al flamenco una nueva energía. Dulce y magnética a la vez

Con Israel Galván, el flamenco masculino se contonea y eso le pega bastante. La nueva estrella española ha sabido hacer de su físico un tanto ortodoxo un argumento estilístico. A menos que no sea lo contrario, su flamenco relajado implica una línea corporal muy diferente. Flexible y arqueada, la pelvis del bailarín se tambalea o da sacudidas, a veces hasta provoca un contoneo sensual. En su solo, La Edad de Oro, acompañado por un cantante y un guitarrista, este toque de languidez oriental en una danza encabritada a veces hasta el exceso, no evacua la carga febril que enciende el flamenco.

Israel Galván, con una sencilla camisa negra y un pantalón elástico, desbarata los clichés, liberando a cañonazos, gestos fulgurantes antes de llegar a la oscuridad del escenario.

Su zapateado hace temblar los ritmos insolentes, su juego de piernas se retuerce en todas las direcciones con una gracia indiferente, casi soñadora. La singularidad del estilo de Israel Galván sostiene su manera de escuchar su gesto, de hacerlo resonar en el espacio, como si se descubriera en nuestros ojos y se sorprendiera de sí mismo. Surgen algunas posturas, como venidas del lugar más remoto de la memoria, pero ninguna pose llega a turbar este flamenco que posee el sabor de una fiesta entre amigos.

Los músicos continúan jugando porque simplemente ya no hay quien los pare, el bailarín se ha despojado de la armadura. Y se lanza para arder una vez más. Lejos de la imagen virilmente tensa del flamenco, Israel Galván extrae una nueva energía, una euforia casi afrodisíaca. En el ámbito de un recital de construcción clásica, algo se impone, tanto dulce como magnético.

[Rosita Boisseau - TELERAMA]

Se pueden hacer mil reflexiones. Ese cuerpo se mueve de forma inaudita. No deja impasible. Hay quién lo venera. Hay quién lo odia. Pero entre las mil perspectivas posibles sobresale una: baila, este baila. Vaya que si baila. Esta vez buscaba la tradición de la vanguardia. No, no es una incongruencia. En la forma el montaje es clásico hasta el límite. Un cantaor –qué cantaor-, un guitarrista –qué guitarrista- y un bailarín. Ya está. Pero en el fondo, Galván sigue dando pasos de gigante hacia la destrucción positiva del baile. La apuesta es tan extremista que por eso subyuga.

Y yo no lo entiendo. Pero tengo la boca partida de decir ole. Por eso no quiero que nadie me lo explique. [Alberto García Reyes - ABC]



Entrevista a Israel Galvan

de Benjamin Ferret @ Sud-Ouest

¿En qué momento se sitúa la Edad de Oro según el título de tu espectáculo?

La Edad de Oro del flamenco es ahora. Es el momento presente, el pasado y el futuro. Es el tiempo que pasa, una verdad a la que todos estamos sometidos.

Desde 2005 has presentado este espectáculo cientos de veces, ¿es una forma de preservar tu memoria?

Me gusta pensar en Edad de Oro como un apartamento del cual soy dueño. De vez en cuando puedo cambiar el sofá o volver a pintar una pared, pero sigue siendo el mismo apartamento. El alma no cambia.

¿Es esta alma la de Fernando Terremoto, el cantaor flamenco fallecido en 2010 que le acompañó en los primeros años de Edad de Oro?

Para mí Terremoto siempre está presente. En cada función de Edad de Oro está ahí con nosotros... y también el resto de los días. Hay cosas que me recuerdan a él. La voz de Terremoto recorre todo mi cuerpo. Mientras bailo lo que escucho es su voz, él está dentro de mí con su risa y su alma.

¿Qué opinas de la evolución del flamenco, por ejemplo con la variedad Rosalía, o el dúo femenino Mestiza, que mezcla cante flamenco y música electrónica?

El flamenco es un virus, que se transmite de una persona a otra. Hay que tener anticuerpos muy fuertes para resistirlo, porque todo lo que no es verdaderamente flamenco está destinado a morir. Entonces si Rosalía existe y tiene tanto éxito como la reconocemos es porque el virus la contagió y cambió. Siempre ha sido así en el flamenco.

Veamos quiénes hoy encarnan plenamente los símbolos del flamenco: Carmen Amaya y Farruco. Cuando debutó la primera se decía que bailaba como un hombre. Y el segundo que hizo teatro. Misma suerte corrieron Paco de Lucía, Camarón de la Isla y Enrique Morante: los que se convirtieron en clásicos fueron hoy vistos como revolucionarios.

¿Por qué el flamenco y el toreo están tan unidos?

Son dos artes que siempre se han nutrido mutuamente. Se decía que el torero Belmonte llevaba consigo una foto del bailarín Nijinski, en lugar de la imagen de la Virgen, como todos. Y realmente viendo las fotos de Belmonte, las actitudes, las posturas, la forma misma de colocar las manos hacen pensar en Nijinski!

Yo, que bailé en el coso de Sevilla, con un público rodeándome a 360 grados, os puedo asegurar que es la escena más difícil de afrontar. No es el toro quien mata, sino el público. En mi carrera nunca he estado tan ansioso como entonces. Mis músculos estaban tensos pero me sentí sin energía. No podía retroceder, tenía que avanzar... Al final todo salió bien. Me dijeron que podía dar una vuelta al ruedo. Me echaron unas manoletas rosas, las guardé, como si fueran las orejas con las que se premia al torero.

¿Qué aporte le da el público a tus creaciones?

El público es quien cambia tu baile. Cuando estás entre amigos, es otra cosa. Pero en el escenario valora y aprueba lo que bailas. Cuando pruebo algo nuevo, un gesto porque mi cuerpo se transforma, el público es el único juez que puede decir si funciona. Lo que el público te devuelve te permite superar tus límites y seguir atreviéndote. Después de todo, el público es un animal. Yo soy el torero, le pego un poquito y veo cómo reacciona. Entonces tengo que dominarlo. Para no ser asesinado por el público, tengo que matarlos (en un sentido filosófico). Sin armas, pero a través de la danza debo conquistarlo.



material de comunicación

<https://www.israelgalvancompany.com/es/edaddeoro-e/>

FOTO DE ALTA RESOLUCIÓN

©Isabelle Louvier

<https://www.dropbox.com/scl/fo/8y68na524izdbezt3xthf/APUUfjtN-3da-17PIJiu-Rzw?rlkey=gr9qtciój4o9w96i78e9k54ki&st=fhnu8vo0&dl=0>

©Félix Vázquez

[EDO PARIS_0059-FelixVazquez.tif](#)

[EDO-PARIS_0049-FelixVazquez.tif](#)

©Umberto Favretto

[EDO_716955-UmbertoFavretto.jpg](#)

[EDO_716956-UmbertoFavretto.jpg](#)

[EDO_716967-UmbertoFavretto..jpg](#)

logo INAEM

https://www.dropbox.com/sh/51qqiatyfr6thm5/AAyFhUZd4fJcyr_e6MoD-hBa?dl=0

Estreno: IX Festival de Jerez – España – 26 de Febrero 2005

Duración aproximada 70 minutos

Recordamos que el material promocional debe ser aprobado por el artista antes de su difusión.

Israel Galván



Premio Nacional de Danza 2005 en la modalidad de Creación, concedido por el Ministerio de Cultura, por su capacidad de generar en un arte como el flamenco una nueva creación sin olvidar las verdaderas raíces que lo han sustentado hasta nuestros días y que lo constituye como género universal. En 2012 y en 2021 se le concedió el Bessie Award for an Outstanding Production, de New York, y la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes concedida por el Consejo de Ministros, y el National Dance Award for Exceptional Artistry (Reino Unido) en 2016 y 2023. En el 2016, ha recibido el título de « Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres » en Francia.

Hijo de los bailarines sevillanos José Galván y Eugenia de Los Reyes, desde los cinco años vive de manera natural los ambientes de tablaos, fiestas y academias de baile a los que acompaña a su padre. Pero no es hasta 1990 que encuentra su vocación por el baile. En 1994 entró a formar parte de la recién creada Compañía Andaluza de Danza dirigida por Mario Maya, comenzando una trayectoria imparable jalonada de importantes premios del flamenco y la danza tan nivel nacional como internacional. Ha realizado numerosas colaboraciones en proyectos de muy distinta índole y con artistas muy dispares, entre los que destacan como referentes en su carrera Enrique Morente, Manuel Soler y Mario Maya, sin olvidar a Sol Picó, Pat Metheny, Vicente Amigo, Alfredo Lagos, Manuela Carrasco, Lagartija Nick, Fernando Terremoto, Miguel Poveda, Diego Carrasco, Gerardo Nuñez, Belen Maya, Chicuelo, Joan Albert Amargós, Diego Amador, Arcángel, Inés Bacán, Estrella, Niño de Elche, Morente...

En 1998 presentó ¡Mira! / Los Zapatos Rojos, primer creación de su propia compañía, alabado por toda la crítica especializada como una genialidad, supuso una revolución en la concepción de los espectáculos flamencos. Desde entonces se suceden: La Metamorfosis (2000), Galvánicas (2002), Arena (2004), La Edad de Oro (2005), Tábula Rasa (2006), Solo (2007), El Final de este estado de cosas, Redux (2008), La Curva (2010), Lo Real / Le Réel / The Real (2012), una particular reflexión sobre el holocausto gitano bajo el régimen nazi, por la que, en Mayo de 2014, recibió 3 premios Max de las Artes Escénicas : Mejor Espectáculo de Danza, Mejor Coreografía y Mejor Intérprete Masculino de Danza, FLA.CO.MEN (2013), TOROBAKA con Akram Khan (2015), La Fiesta (2017) presentada en el Patio de Honor de los Palacios de los Papas - Festival de Aviñon, Gatomaquia con el Circo Romanès en Paris (2018), y en 2019, año muy prolífico : Israel & Israel - creado en Yamaguchi, Japon con ingenieros informaticos especializados en la inteligencia artificial) El Amor Brujo de De Falla, Mellizo Doble, La Consagración de la Primavera (Stravinsky, estreno : Lausanne-Suiza). En 2020 estrena una nueva producción, Mellizo Doble, con El Niño de Elche. En 2021 durante la pandemia crea el cortometraje Maestro de Barra que es premiado con 2 Bessie Awards. Entre sus proyectos más recientes figuran el espectáculo Seises, por el festival Grec de Barcelona con la Escolania de Monserrat y RI TE con Marlene Monteiro Freitas, un duo para el Festival d'Automne en Paris (2022).

A él se dedica uno de los retratos de la serie Move de Netflix sobre la danza.

Israel Galván es un artista asociado del Théâtre de la Ville de París.

contacto

Producción y Gestión
Rosario Gallardo (Ms)
m. +34 661 69 41 23
e. rosariogallardo@israelgalvancompany.com

Comunicación y promoción
Laura Artoni (Ms)
m. +39 335 7324796
e. communication@israelgalvancompany.com

www.israelgalvancompany.com
www.facebook.com/IsraelGlv
www.instagram.com/israelgalvancompany

company